

# THE GUARDIAN

Festival de Edimburgo 2009

## GELABERT AZZOPARDI COMPANYIA DE DANSA

\*\*\*\*\*

Cesc Gelabert se revela como un hombre en la cúspide de su talento. Una inteligencia brillante aderezada con la magia corporal, el coreógrafo barcelonés regresaba a Edimburgo para liderar nueve bailarines en la coreografía sofisticada y atractiva, un híbrido neoclásico / contemporáneo que defiende como propia. Bailando con la elegancia de seda entre discípulos talentosos, se muestra, al mismo tiempo, como el líder y un miembro más de la banda, una doble vertiente que pocos saben interpretar con tanto carisma y comodidad.

Este doble programa se sostiene con habilidad. Ambas piezas comparten una alegría cinética y temeraria. Mezclando, seleccionando, eliminando, Gelabert maniobra cuerpos alrededor del escenario, cambiando fácilmente de los solos a los dúos, a los tríos o a los conjuntos en una superficie continua, fluida: un río de coreografía.

*Sense fi* empieza con el ruido de agua goteando. Gelabert saca a sus bailarines de las sombras, como quien saca conejos de la chistera. Bajo la energía blanda de una gran linterna blanca (en estas obras el attrezzo muestra un equilibrio perfecto) las extremidades brillan y se arquean con la banda sonora de Pascal Comelade, compuesta por cadencias sónicas, tiempos mediterráneos oscuros y *riffs* de saxofón. Jugando, juntándose, corriendo, los bailarines se disparan como si se moviera una doble hélice.

Con la música de Händel como guía, Gelabert confiere a *Conquassabit* una arquitectura más formal. Se mantienen los equilibrios y las curvas de puntillas, aunque en la obra también se aprecia una urgencia controlada. Arrastrándose, lanzándose en brazos de los demás, saltando como ranas y cayendo, se crea una ola de movimiento desde los primeros estruendos hasta llegar a un crescendo, dejando agotados a los cuerpos. Gelabert, que a menudo se acerca a la mímica, es el núcleo, el protagonista misterioso de la acción. En este torbellino emocionante, incluso el telón material ejerce un papel activo, y los bailarines crean un retablo: un campo dorado, el cielo y carne viva.

**Alice Bain**